caminar juntas con realismo y esperanza, desplegando la gracia fundacional para compartir vida en plenitud."

Día 6: Por un mundo más justo y sostenible

La Provincia de México nos invitó a orar con el relato evangélico del ciego Bartimeo (Mc 10,46-52.). Fortalecidas por el Resucitado, como Bartimeo, estamos dispuestas a quitarnos nuestros mantos llenos de obstáculos, bloqueos y ataduras para presentarnos ante Jesús que nos pregunta: "¿Qué quieres de mí?"

Todas juntas pedimos: "Señor, ten piedad de nosotros e ilumina nuestro proceso capitular". Para preparar un camino hacia las Orientaciones, el equipo coordinador invitó a las Hermanas Capitulares a unirse a varios grupos de trabajo y escucha a abrir sus corazones y oídos para escuchar las buenas nuevas y estar atentas a los impulsos del Espíritu que inspirarán estas Directrices. Estos grupos estarán pendientes en los siguientes temas: - Vida comunitaria - Internacionalidad - Misiones - Economía - JPIC - Laicos - Comunicación - Formación – Gobierno.

La Hermana Line, Ecónoma General, presentó el informe sobre el estado financiero de nuestra congregación, agradecimos su claridad, precisión y transparencia.

Luego, en un tiempo de oración personal, meditamos algunos textos de la Biblia y de nuestras Constituciones que nos iluminan sobre el significado de los temas financieros, el uso de los bienes, los desprendimientos que necesitamos hacer, en vista de la misión. Por la tarde, con el corazón abierto, escuchamos el informe JPIC (Justicia, Paz e Integridad de la Creación) presentado por la hermana Rosa María, y la propuesta al Capítulo General enviada por el equipo de JPIC.

Luego en un segundo tiempo de oración personal para escuchar cuales son los caminos por dónde nos lleva el Espíritu a construir un mundo más justo y sostenible, meditando algunos extractos de la encíclica Laudato Sí.

"Los pobres y la tierra imploran: Señor, sostennos con tu poder y luz para proteger toda vida, para preparar un futuro mejor, para que venga tu Reino de justicia, paz, amor y belleza" (Laudato Sí 246).